



División de Investigación Institucional y Avalúo
Oficina de la Rectoría
Recinto de Río Piedras
Universidad de Puerto Rico

**Educación a Distancia en el Recinto de Río Piedras: Análisis de la Experiencia
Estudiantil, Retos y Oportunidades según la Encuesta de Salida 2026**

Informe preparado por:
Dra. Elena Maldonado Vargas
Coordinadora Institucional de Avalúo
Del Aprendizaje Estudiantil del
Nivel Graduado y Programas a Distancia
septiembre, 2026

TABLA DE CONTENIDO

Resumen Ejecutivo	3
Definición de términos	4
I. Introducción	5
II. Metodología	17
III. Hallazgos	19
IV. Análisis de hallazgos	32
V. Conclusiones	36
VI. Limitaciones del estudio	40
VII. Referencias	41

Resumen Ejecutivo

La educación a distancia se ha consolidado como una modalidad estratégica para la educación superior contemporánea al ampliar oportunidades de acceso, promover la flexibilidad académica y responder a las necesidades de poblaciones estudiantiles cada vez más diversas. En la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, esta modalidad se encuentra orientada por la Política Institucional de Educación a Distancia (Certificación Núm. 50 SA, 2025-2026), la cual establece principios relacionados con accesibilidad, calidad académica, equivalencia de resultados de aprendizaje, interacción regular y sustantiva, apoyo integral al estudiante y uso efectivo de la tecnología.

Este informe presenta los resultados de la Encuesta de Salida 2026 administrada por la División de Investigación Institucional y Avalúo (DIIA) al estudiantado candidato a graduación del año académico 2025-2026. El análisis incluyó las respuestas de 920 graduandos, de los cuales 63 pertenecían a programas completamente a distancia y 10 a programas presenciales con componentes a distancia. Asimismo, el 77.8% de los participantes reportó haber tomado al menos un curso en modalidad a distancia durante su trayectoria universitaria, lo que confirma que esta modalidad forma parte integral de la experiencia académica del estudiantado del Recinto.

Los resultados identifican importantes fortalezas asociadas a la educación a distancia. La gestión autónoma del aprendizaje obtuvo el porcentaje más alto (68.8%), seguida de la integración de responsabilidad social y ética (67.8%), los mecanismos de evaluación del aprendizaje (66.7%), la comunicación digital (65.4%) y los recursos institucionales disponibles para programas a distancia (64.6%). Estos hallazgos sugieren que la modalidad contribuye al desarrollo de competencias relacionadas con la autorregulación, la gestión del tiempo, la comunicación académica y la continuidad educativa.

El análisis cualitativo confirmó que la flexibilidad constituye la principal fortaleza percibida por los estudiantes. Entre los beneficios más mencionados destacan la posibilidad de combinar trabajo y estudios, la reducción de costos y tiempo de transportación, el acceso a oportunidades educativas desde diferentes regiones geográficas y la continuidad de los estudios para profesionales activos. Asimismo, los participantes identifican la educación a distancia como una alternativa que promueve inclusión, accesibilidad y ampliación de oportunidades educativas.

No obstante, los hallazgos también revelan áreas importantes de mejoramiento. Los servicios de apoyo institucional obtuvieron el porcentaje más bajo (55.5%), seguidos por aspectos relacionados con pensamiento crítico, acceso a recursos académicos y retroalimentación académica. Las respuestas abiertas reflejan la necesidad de fortalecer la interacción regular y sustantiva entre profesorado y estudiantado, aumentar las oportunidades de mentoría académica, mejorar la capacitación docente para la enseñanza en línea y fortalecer los sistemas de apoyo institucional para estudiantes en modalidades virtuales.

Un hallazgo particularmente relevante es la preferencia estudiantil por modelos híbridos que integren la flexibilidad de la educación a distancia con experiencias presenciales dirigidas al desarrollo de competencias prácticas. Muchos estudiantes reconocen el valor de la virtualidad, pero consideran que determinadas disciplinas requieren laboratorios, prácticas profesionales, experiencias clínicas o actividades de campo que son difíciles de desarrollar exclusivamente mediante modalidades virtuales.

Los resultados son consistentes con la literatura y con los marcos conceptuales utilizados en el estudio, particularmente la Teoría de la Distancia Transaccional de Moore (1993), el modelo Community of Inquiry de Garrison, Anderson y Archer (2000) y los enfoques contemporáneos de Humanizing Online Learning. En conjunto, la evidencia sugiere que la efectividad de la educación a distancia depende menos de la tecnología utilizada y más de la calidad de la interacción pedagógica, la presencia docente, el sentido de pertenencia, el apoyo institucional y el diseño instruccional.

Desde la perspectiva institucional, los resultados respaldan el fortalecimiento estratégico de la educación a distancia como mecanismo para ampliar el acceso, diversificar la matrícula, apoyar la retención estudiantil y promover la innovación académica. Asimismo, evidencian la necesidad de desarrollar indicadores específicos para el avalúo continuo de esta modalidad, fortalecer la capacitación docente, ampliar los servicios de apoyo al estudiante y promover modelos híbridos alineados con las características de cada disciplina. La información recopilada constituye evidencia valiosa para la planificación estratégica, el avalúo institucional y la toma de decisiones orientadas al mejoramiento continuo de la calidad académica y de la experiencia estudiantil en el Recinto de Río Piedras.

Definición de términos

La permanencia estudiantil se refiere a la capacidad de los estudiantes para continuar progresando en un programa académico hasta completar sus metas educativas, permaneciendo

matriculados y participando activamente en la vida académica de la institución. En el contexto de la educación a distancia, la permanencia está estrechamente relacionada con la calidad de la interacción docente-estudiante, el sentido de pertenencia, la disponibilidad de apoyo institucional, la accesibilidad a los recursos educativos y la satisfacción con la experiencia de aprendizaje (Yan y Pourdavood, 2024; Pacansky-Brock, 2023)

La educación a distancia constituye el concepto más amplio y se refiere a cualquier modalidad educativa en la cual docentes y estudiantes desarrollan el proceso de enseñanza y aprendizaje desde espacios físicos distintos, utilizando diversos medios de comunicación para facilitar la interacción y el aprendizaje (Política Institucional de Educación a Distancia de la UPRRP, 2025). La educación en línea representa una modalidad específica de educación a distancia en la que Internet constituye el principal medio para la distribución de contenidos, la comunicación académica y el desarrollo de las actividades educativas (Yan y Pourdavood, 2024; Pacansky-Brock, 2023). Por su parte, la educación virtual se refiere principalmente a los entornos tecnológicos y digitales utilizados para apoyar experiencias de aprendizaje, independientemente de que estas se desarrollen en modalidades presenciales, híbridas o a distancia (Cueva Gaibor, Cueva Gaibor y Amaya López, 2025). En consecuencia, toda educación en línea es una forma de educación a distancia y utiliza entornos virtuales; sin embargo, no toda educación virtual constituye necesariamente educación a distancia. Esta distinción resulta particularmente importante para comprender la naturaleza de la experiencia educativa evaluada en este informe y para interpretar adecuadamente las percepciones estudiantiles vinculadas a programas, cursos y experiencias mediadas por tecnología.

I. Introducción

La educación a distancia como estrategia institucional para la educación superior contemporánea

La educación superior atraviesa una transformación significativa impulsada por cambios tecnológicos, sociales y culturales que han modificado las formas tradicionales de acceso al conocimiento. En este contexto, la educación a distancia ocupa un lugar central dentro de las estrategias institucionales orientadas a ampliar oportunidades educativas y responder a poblaciones estudiantiles cada vez más diversas. La digitalización de los procesos académicos ha contribuido al desarrollo de modelos educativos más flexibles y accesibles que buscan compatibilizar la excelencia académica con las nuevas realidades de aprendizaje. Crovi (2022) sostiene que la transformación digital ha modificado profundamente las prácticas universitarias

y ha impulsado nuevas concepciones del tiempo, el espacio y la interacción educativa. Del mismo modo, UNESCO-IESALC (2024) destaca que la transformación digital debe considerarse un cambio estructural que requiere nuevas políticas institucionales, modelos de gobernanza y estrategias orientadas al aprendizaje permanente. Dentro de este contexto, el Recinto de Río Piedras ha adoptado una visión institucional que reconoce la educación a distancia como una modalidad de educación superior. La Política Institucional de Educación a Distancia establece que la educación a distancia debe garantizar accesibilidad, calidad académica, equivalencia de resultados de aprendizaje, interacción regular y sustantiva, apoyo integral al estudiante y uso efectivo de las tecnologías. Estos principios constituyen el marco de referencia para interpretar los resultados de la presente investigación y analizar la experiencia estudiantil en programas y cursos ofrecidos mediante esta modalidad.

Retos y oportunidades para las instituciones de educación superior

La literatura reciente identifica múltiples oportunidades asociadas a la educación a distancia. Entre estas se encuentran la ampliación del acceso a la educación superior, la diversificación de la oferta académica, el fortalecimiento de modalidades híbridas, la expansión de la matrícula estudiantil y el desarrollo de experiencias de aprendizaje más flexibles y personalizadas. Cueva Gaibor, Cueva Gaibor y Amaya López (2025) destacan que las tecnologías digitales ofrecen oportunidades para promover metodologías activas, aprendizaje colaborativo, desarrollo de competencias digitales y ampliación de oportunidades educativas. Los autores concluyen que las tecnologías digitales han transformado significativamente los procesos de enseñanza, aprendizaje y gestión universitaria. Entre los retos identificados menciona, la brecha digital entre estudiantes, las limitaciones de infraestructura tecnológica, la necesidad de capacitación continua del profesorado, la desigualdad en el acceso a recursos digitales y las dificultades para mantener el compromiso estudiantil. Por su parte, entre las oportunidades menciona, el aprendizaje personalizado, mayor flexibilidad curricular, metodologías activas y colaborativas, desarrollo del pensamiento crítico y ampliación del acceso a la educación superior.

De manera similar, UNESCO-IESALC (2024) resalta la capacidad de la educación digital para favorecer la innovación pedagógica, la internacionalización, la movilidad virtual y la transformación institucional. No obstante, las instituciones enfrentan desafíos significativos para garantizar la calidad de estas experiencias educativas. Entre los principales retos identificados en la literatura se encuentran la brecha digital, las limitaciones de infraestructura tecnológica, la

capacitación docente, la inclusión, la accesibilidad y la necesidad de desarrollar políticas institucionales coherentes para la gestión de entornos digitales de aprendizaje. Asimismo, señala que las universidades se encuentran en una etapa de transición hacia ecosistemas digitales más integrados, en los cuales el aprendizaje en línea constituye un componente esencial de la educación superior contemporánea.

En América Latina, el desafío más significativo continúa siendo la brecha digital. Aunque la pandemia aceleró la adopción de tecnologías educativas, la región presenta importantes desigualdades en acceso a internet, disponibilidad de dispositivos tecnológicos y conectividad de calidad. Estas diferencias afectan especialmente a estudiantes provenientes de contextos vulnerables, limitando sus oportunidades de participación y éxito académico.

Otro reto importante es la capacitación docente. Numerosas universidades tuvieron que migrar rápidamente a modalidades virtuales sin contar con procesos sistemáticos de formación para sus profesores. Como resultado, muchos docentes enfrentaron dificultades para diseñar experiencias de aprendizaje efectivas, promover la participación estudiantil y utilizar adecuadamente las herramientas digitales disponibles.

La literatura coincide en señalar que la calidad de la educación a distancia depende en gran medida de las competencias pedagógicas y tecnológicas del profesorado (Cueva Gaibor et al, 2025). Asimismo, la experiencia latinoamericana ha evidenciado la necesidad de fortalecer las políticas institucionales relacionadas con la inclusión digital, la accesibilidad y la calidad de los programas virtuales. La mera disponibilidad de plataformas tecnológicas no garantiza aprendizajes significativos si no se acompaña de estrategias pedagógicas coherentes y centradas en el estudiante. Por su parte, las instituciones de educación superior norteamericanas enfrentan desafíos vinculados a la experiencia educativa de los estudiantes. Investigaciones recientes muestran que uno de los problemas más frecuentes es la disminución de la interacción social y el sentido de pertenencia institucional, factores estrechamente relacionados con la motivación y la permanencia estudiantil. Los estudios realizados con estudiantes y profesores universitarios en Estados Unidos revelan preocupaciones sobre la efectividad de la educación a distancia cuando existen limitadas oportunidades de interacción entre profesores y estudiantes o entre los propios compañeros de clase. La participación estudiantil, el compromiso académico y la construcción de comunidades de aprendizaje continúan siendo áreas prioritarias para mejorar la calidad de los programas a distancia. (Sabzalieva, et al. 2024; Yan, M., & Pourdavood, R. G., 2024)

Por otra parte, la educación a distancia exige nuevas competencias docentes relacionadas con la comunicación en entornos virtuales, el diseño de experiencias interactivas y la promoción de la presencia social del profesorado. En este sentido, las universidades norteamericanas han puesto énfasis en el desarrollo profesional continuo y en mejorar las plataformas de aprendizaje para favorecer experiencias educativas más inmersivas y significativas.

En el contexto de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, la educación a distancia constituye una alternativa para atender poblaciones estudiantiles diversas, incluidos los estudiantes que tienen un empleo muchas veces a tiempo completo, residentes fuera del área metropolitana, estudiantes con limitaciones de movilidad y profesionales interesados en continuar estudios graduados.

El presente informe analiza las percepciones de los estudiantes graduandos sobre la educación a distancia mediante un enfoque mixto que integra datos e información cualitativa proveniente de la Encuesta de Salida 2026. La evaluación sistemática de los programas académicos a distancia resulta esencial para garantizar el cumplimiento de los estándares institucionales de calidad y de los requisitos de acreditación.

La Política Institucional de Educación a Distancia de la UPRRP (Certificación 50 SA, 2025-2026) plantea unos principios institucionales que enfatizan en la accesibilidad; la calidad académica; la equivalencia entre modalidades; la interacción regular y consistente; el apoyo al estudiante; y el uso efectivo de la tecnología. Los hallazgos de esta encuesta permiten examinar el grado de alineación entre la experiencia estudiantil y dichos principios.

Los resultados de este estudio aportan evidencia para:

- fortalecer los procesos de avalúo institucional;
- apoyar la toma de decisiones académicas;
- identificar áreas de mejoramiento continuo;
- fortalecer la planificación estratégica de programas académicos;
- promover modalidades educativas alineadas con las necesidades estudiantiles contemporáneas.

Crovi (2022) advierte que la disponibilidad tecnológica por sí sola no garantiza experiencias educativas efectivas y que la calidad depende fundamentalmente de factores pedagógicos e institucionales. La autora examina cómo la pandemia aceleró la digitalización universitaria y plantea que muchas de las transformaciones emergentes permanecerán en modelos híbridos

futuros. Entre los hallazgos relevantes plantea que la virtualidad modificó las concepciones tradicionales de tiempo y espacio educativo. Señala, además, que el acceso tecnológico no garantiza la apropiación pedagógica y que la calidad de la educación digital depende del diseño instruccional y de la interacción significativa. Su tesis plantea algo interesante acerca de la aplicación para la investigación relacionada con retención universitaria, experiencia estudiantil, calidad del aprendizaje en ambientes virtuales y transformación institucional.

Por su parte, Richards y Thompson (2023) concluyen que la preparación docente constituye uno de los principales determinantes de la efectividad de los programas en línea. Los autores presentan una revisión de literatura sobre la experiencia de estudiantes y docentes universitarios durante la transición acelerada a la educación virtual. Plantean retos como el estrés académico, la adaptación rápida de cursos, la escasa preparación docente y la participación desigual de los estudiantes. Entre las oportunidades menciona el uso más efectivo de plataformas LMS, el mejoramiento de la interacción asincrónica, el desarrollo de competencias digitales y la innovación pedagógica centrada en el estudiante.

En términos amplios de la educación a distancia, los estudios revisados coinciden en que los principales retos a nivel universitario son: brecha digital, capacitación docente, compromiso y motivación estudiantil, interacción social e infraestructura tecnológica institucional. Las principales oportunidades identificadas son: flexibilidad académica, mayor acceso a la educación superior, personalización del aprendizaje, internacionalización, desarrollo de competencias digitales y expansión de modelos híbridos.

Destacamos, además, varios aspectos claves: (1) La digitalización está redefiniendo los procesos de enseñanza, aprendizaje y gestión universitaria, generando nuevas oportunidades para mejorar la calidad educativa mediante metodologías más activas y personalizadas. (2) La transformación digital de la educación superior exige atender las desigualdades de acceso tecnológico y desarrollar políticas institucionales que favorezcan la inclusión y la equidad. (3) Las transformaciones experimentadas durante la pandemia han acelerado la consolidación de modelos híbridos que probablemente permanezcan como parte de la oferta académica universitaria. (4) La efectividad de la educación a distancia depende en gran medida de la capacidad institucional para promover la interacción significativa y el compromiso activo de los estudiantes. Esto requiere competencias especializadas diferentes a las utilizadas en la educación presencial y demanda apoyo institucional continuo para el profesorado. (5) El acceso digital constituye una condición indispensable para garantizar la calidad y la sostenibilidad de la

educación superior. Las tecnologías digitales facilitan experiencias de aprendizaje más flexibles, colaborativas y centradas en el estudiante cuando se integran mediante diseños pedagógicos adecuados. (6) La transformación digital ofrece oportunidades para ampliar la cooperación académica internacional y favorecer nuevas formas de movilidad virtual en la educación superior.

Retos y oportunidades para el estudiantado

Desde la perspectiva estudiantil, la educación a distancia ofrece beneficios significativos relacionados con la flexibilidad académica y la ampliación de oportunidades educativas. Diversos estudios señalan que esta modalidad facilita la continuación de estudios para personas que trabajan, estudiantes que residen fuera de las áreas metropolitanas y grupos históricamente subrepresentados en la educación superior. Yan y Pourdavood (2024) identifican la flexibilidad y la capacidad de adaptación a diversas condiciones de vida como una de las principales fortalezas de la educación a distancia. Sin embargo, la literatura documenta desafíos importantes asociados a la experiencia estudiantil. Entre ellos destacan las dificultades relacionadas con la autorregulación del aprendizaje, la gestión del tiempo, la motivación académica, la interacción social, el aislamiento, la calidad de la retroalimentación y la disponibilidad de apoyos institucionales. UNESCO-IESALC (2024) señala que la inclusión y la accesibilidad continúan representando desafíos fundamentales para la educación superior digital. De igual manera, Richards y Thompson (2023) y Yan y Pourdavood (2024) destacan la necesidad de fortalecer la interacción educativa, la orientación académica y los sistemas de apoyo al estudiante como elementos esenciales para promover la permanencia y el éxito académico.

Estos desafíos se encuentran estrechamente relacionados con los principios establecidos en la Política Institucional de Educación a Distancia del Recinto de Río Piedras y con los hallazgos de investigaciones contemporáneas que identifican la experiencia estudiantil como uno de los principales indicadores de calidad en programas a distancia.

Fundamentos teóricos para comprender la experiencia estudiantil

Uno de los marcos conceptuales más importantes para comprender la educación a distancia es la Teoría de la Distancia Transaccional desarrollada por Moore (1993). Esta teoría sostiene que la distancia más importante entre estudiantes y docentes no es geográfica sino pedagógica y psicológica. Según Moore, la calidad de la experiencia educativa depende del equilibrio existente entre tres componentes fundamentales: diálogo, estructura y autonomía. Moore

plantea que la calidad de una experiencia educativa a distancia depende del equilibrio entre tres componentes fundamentales:

1. Diálogo: Se refiere a la comunicación significativa entre el profesorado y el estudiantado. Esto incluye retroalimentación; conversaciones académicas; discusión de ideas; acompañamiento docente y mentoría. Cuando existe mayor diálogo, la distancia transaccional disminuye.

2. Estructura: Representa el grado de organización del curso. Esto se refiere a: objetivos claros; secuencia de actividades; políticas definidas; recursos accesibles; y criterios de evaluación conocidos. Una estructura excesivamente rígida puede aumentar la distancia transaccional si limita la flexibilidad.

3. Autonomía: Es la capacidad del estudiante para: organizar su tiempo; tomar decisiones; autorregular su aprendizaje; monitorear su progreso y mantener la motivación. Los estudiantes con mayor autonomía suelen adaptarse mejor a ambientes virtuales.

Cuando la interacción y la comunicación son limitadas, la distancia transaccional aumenta; cuando la estructura del curso es clara y los estudiantes desarrollan autonomía, las probabilidades de éxito académico aumentan.

Otro referente esencial es el modelo *Community of Inquiry* desarrollado por Garrison, Anderson y Archer (2000). Este modelo plantea que el aprendizaje significativo en ambientes virtuales se produce mediante la interacción de tres dimensiones fundamentales: la presencia docente, la presencia social y la presencia cognitiva. La presencia docente se relaciona con el diseño y la facilitación del aprendizaje; la presencia social con el desarrollo de relaciones de confianza y comunidades de aprendizaje; y la presencia cognitiva con la construcción de significado y el desarrollo del pensamiento crítico. La literatura demuestra que estas tres dimensiones poseen una relación estrecha con la satisfacción estudiantil, la participación académica y la percepción de calidad de los programas a distancia.

El modelo parte de la premisa de que la educación a distancia no debe limitarse a la transmisión de contenidos mediante tecnologías digitales. Por el contrario, el aprendizaje ocurre cuando las personas participan activamente en procesos de comunicación, reflexión y construcción colectiva del conocimiento. Desde esta perspectiva, la calidad de la experiencia educativa depende menos de la tecnología utilizada y más de la manera en que se promueve la interacción académica significativa.

Presencia docente. La presencia docente se refiere al diseño, organización y facilitación del proceso de enseñanza y aprendizaje. Comprende las acciones que realiza el profesorado para estructurar los cursos, orientar las actividades, ofrecer retroalimentación, moderar discusiones y acompañar a los estudiantes durante su proceso formativo. Diversos estudios han demostrado que la presencia docente constituye uno de los factores más importantes para la satisfacción estudiantil, la participación en los cursos y la percepción de calidad de los programas virtuales. Una presencia docente efectiva favorece el compromiso académico, disminuye la sensación de aislamiento y fortalece el sentido de apoyo institucional.

Presencia social. La presencia social se define como la capacidad de los participantes de proyectarse como personas reales dentro de una comunidad de aprendizaje. Implica el desarrollo de relaciones interpersonales, confianza, colaboración, comunicación abierta y sentido de pertenencia. La investigación sobre educación en línea ha demostrado que la sensación de conexión con compañeros y docentes contribuye significativamente a la motivación, permanencia y satisfacción de los estudiantes. Por esta razón, el desarrollo de comunidades de aprendizaje constituye una prioridad para las instituciones que ofrecen programas a distancia. La literatura reciente ha identificado que uno de los principales desafíos de la educación virtual consiste precisamente en evitar experiencias de aislamiento académico y social.

Presencia cognitiva. La presencia cognitiva representa la capacidad de los estudiantes para construir significado mediante la reflexión crítica, el análisis, la discusión y la aplicación del conocimiento a situaciones reales. Esta dimensión se encuentra relacionada con procesos de pensamiento crítico, resolución de problemas, integración de conocimientos y aprendizaje profundo. Desde la perspectiva del modelo *Community of Inquiry*, el objetivo último de la educación superior consiste en promover experiencias que permitan a los estudiantes interpretar información, generar nuevas ideas y aplicar el conocimiento en contextos profesionales y sociales.

El modelo *Community of Inquiry* plantea que la calidad de la educación en línea depende del equilibrio entre presencia docente, presencia social y presencia cognitiva. Cuando una de estas dimensiones es limitada, la experiencia educativa puede verse afectada.

Las perspectivas más recientes han complementado estos modelos mediante enfoques centrados en la humanización del aprendizaje digital. Pacansky-Brock (2023) argumenta que la calidad depende de la capacidad institucional para promover experiencias caracterizadas por

empatía, inclusión, apoyo emocional y sentido de pertenencia. Desde esta perspectiva, el principal desafío contemporáneo no consiste únicamente en garantizar acceso tecnológico, sino en fortalecer las dimensiones humanas de la experiencia educativa.

Vinculación con la planificación estratégica y el Plan Institucional de Avalúo del Aprendizaje Estudiantil (PIAAE)

Los principios de la Política Institucional de Educación a Distancia se encuentran estrechamente alineados con las prioridades de la planificación estratégica del Recinto de Río Piedras. Temas como calidad académica, equidad educativa, innovación, transformación digital, experiencia estudiantil, retención y éxito académico constituyen dimensiones centrales de la gestión institucional contemporánea. Desde esta perspectiva, la educación a distancia representa una herramienta estratégica para alcanzar objetivos institucionales relacionados con acceso, excelencia académica y desarrollo estudiantil.

Asimismo, la Política Institucional de Educación a Distancia y la literatura convergen con los propósitos del Plan Institucional de Avalúo del Aprendizaje Estudiantil (PIAAE). Indicadores relacionados con interacción regular y sustantiva, satisfacción estudiantil, logro de resultados de aprendizaje, apoyo institucional, accesibilidad, retención y persistencia constituyen áreas de evaluación fundamentales tanto para la educación a distancia como para la efectividad institucional. Los datos recopilados mediante la Encuesta de Salida 2026 aportan evidencia valiosa para estos procesos y ofrecen oportunidades para el mejoramiento continuo de programas académicos y servicios institucionales.

En consecuencia, la educación a distancia debe entenderse no solamente como una modalidad de enseñanza, sino como una dimensión estratégica de la calidad académica, la experiencia estudiantil y la efectividad institucional. La información generada mediante los procesos de avalúo puede contribuir significativamente a fortalecer la toma de decisiones basada en evidencia y la planificación estratégica del Recinto de Río Piedras.

La presente investigación se inserta en el marco de la Ruta Estratégica 2029 del Recinto de Río Piedras, la cual promueve una cultura institucional fundamentada en la excelencia académica, el éxito estudiantil, la innovación, la transformación institucional y la toma de decisiones basada en evidencia. En apoyo a estos propósitos, la División de Investigación Institucional y Avalúo (DIIA), conforme a la Certificación Núm. 021 (2023-2024) de la Junta Administrativa, es la unidad responsable de dirigir la investigación institucional, el avalúo del aprendizaje estudiantil, el avalúo de la efectividad institucional y los procesos de planificación

estratégica del Recinto, así como de custodiar los datos oficiales e institucionales. Su misión consiste en generar, recopilar, analizar y divulgar información pertinente sobre el comportamiento institucional para apoyar la toma de decisiones académicas y administrativas, promover una cultura de avalúo continuo y facilitar la medición del cumplimiento de las metas institucionales. Desde esta perspectiva, los resultados de la Encuesta de Salida 2026 constituyen evidencia estratégica para evaluar la calidad de la experiencia educativa a distancia, identificar oportunidades de mejoramiento y fortalecer los procesos de planificación, avalúo y efectividad institucional orientados al éxito estudiantil y a la transformación continua del Recinto de Río Piedras, según se desglosa en la Tabla 1.

Tabla 1. Vinculación entre los retos y oportunidades de la educación a distancia, la Política Institucional de Educación a Distancia de la UPRRP, la Planificación Estratégica y el PIAAE

Reto u oportunidad identificada en la literatura	Principio de la Política Institucional de Educación a Distancia	Relación con la Planificación Estratégica del Recinto de Río Piedras	Relación con el PIAAE
Ampliación del acceso a la educación superior Cueva Gaibor, Cueva Gaibor y Amaya López (2025); UNESCO-IESALC (2024); Yan y Pourdavood (2024)	Accesibilidad, inclusión y equidad educativa	Fortalece el acceso a poblaciones diversas, estudiantes trabajadores, residentes fuera del área metropolitana y estudiantes con limitaciones de movilidad	Permite evaluar acceso, equidad y alcance institucional mediante indicadores de participación y matrícula
Flexibilidad académica Yan y Pourdavood (2024); Cueva Gaibor et al. (2025)	Flexibilidad y accesibilidad educativa	Favorece la retención, permanencia y graduación al facilitar la compatibilidad entre trabajo, familia y estudios	Puede analizarse mediante indicadores de persistencia y éxito estudiantil
Interacción regular y sustantiva Garrison, Anderson y Archer (2000); Richards y Thompson (2023); Yan y Pourdavood (2024)	Interacción regular y sustantiva	Contribuye a fortalecer la experiencia estudiantil, el compromiso académico y el sentido de pertenencia institucional	Permite medir calidad de las interacciones entre docentes y estudiantes

Reto u oportunidad identificada en la literatura	Principio de la Política Institucional de Educación a Distancia	Relación con la Planificación Estratégica del Recinto de Río Piedras	Relación con el PIAAE
Calidad académica Política Institucional de Educación a Distancia de la UPRRP (2025); UNESCO-IESALC (2024); Crovi (2022)	Calidad académica y equivalencia entre modalidades	Apoya las metas institucionales relacionadas con excelencia académica y efectividad institucional	Facilita la evaluación del logro de resultados de aprendizaje por modalidad
Autonomía y autorregulación del aprendizaje Moore (1993); Yan y Pourdavood (2024)	Aprendizaje centrado en el estudiante	Promueve competencias para el aprendizaje permanente, la empleabilidad y el desarrollo integral	Puede evaluarse mediante indicadores de competencias transversales y aprendizaje autorregulado
Capacitación docente en educación a distancia Richards y Thompson (2023); Cueva Gaibor et al. (2025); UNESCO-IESALC (2024)	Calidad académica y desarrollo profesional docente	Fortalece la innovación educativa y la excelencia de la enseñanza universitaria	Permite evaluar certificaciones, capacitación y efectividad de la docencia en entornos virtuales
Servicios de apoyo estudiantil Pacansky-Brock (2023); Yan y Pourdavood (2024); UNESCO-IESALC (2024)	Apoyo integral al estudiante	Contribuye a la permanencia, retención, bienestar y satisfacción estudiantil	Permite evaluar tutorías, mentorías, orientación y apoyo institucional
Infraestructura tecnológica y acceso digital UNESCO-IESALC (2024); Cueva Gaibor et al. (2025); Crovi (2022)	Uso efectivo de la tecnología	Favorece la transformación digital institucional y la continuidad académica	Permite medir accesibilidad digital, estabilidad tecnológica y satisfacción con los recursos tecnológicos
Construcción de comunidades de aprendizaje	Interacción regular y sustantiva; apoyo	Promueve la experiencia estudiantil, el sentido de pertenencia y la integración académica	Facilita la evaluación de participación estudiantil y compromiso académico

Reto u oportunidad identificada en la literatura	Principio de la Política Institucional de Educación a Distancia	Relación con la Planificación Estratégica del Recinto de Río Piedras	Relación con el PIAAE
Garrison, Anderson y Archer (2000); Pacansky-Brock (2023)	integral al estudiante		
Modalidades híbridas Covi (2022); UNESCO-IESALC (2024); Richards y Thompson (2023)	Equivalencia académica y adecuación de modalidades	Ofrece oportunidades para innovar programas académicos y ampliar la oferta educativa	Permite comparar resultados de aprendizaje entre modalidades presenciales, híbridas y a distancia
Retención y éxito estudiantil Yan y Pourdavood (2024); Pacansky-Brock (2023); Garrison et al. (2000)	Calidad académica y apoyo al estudiante	Constituye una prioridad institucional vinculada a graduación y efectividad académica	Puede operacionalizarse mediante indicadores de retención, persistencia y graduación
Expansión institucional y diversificación de matrícula UNESCO-IESALC (2024); Cueva Gaibor et al. (2025); Política Institucional de Educación a Distancia UPRRP (2025)	Accesibilidad, equidad y flexibilidad	Favorece el crecimiento institucional y la ampliación de oportunidades educativas	Genera indicadores sobre matrícula, alcance institucional y efectividad estratégica

Implicaciones para la efectividad institucional

La literatura revisada y la Política Institucional de Educación a Distancia convergen en señalar que la calidad de la educación a distancia depende de la interacción entre factores académicos, tecnológicos, organizacionales y humanos. En consecuencia, los retos identificados en la literatura no deben interpretarse únicamente como limitaciones, sino como oportunidades para fortalecer el mejoramiento continuo y la innovación institucional.

La alineación presentada en la tabla demuestra que los principios de la política institucional poseen una relación directa con las prioridades estratégicas del Recinto de Río

Piedras y con las áreas de evaluación promovidas por el PIAAE. Esto permite que los resultados derivados de la Encuesta de Salida 2026 puedan utilizarse simultáneamente para apoyar procesos de planificación estratégica, fortalecer la toma de decisiones basada en evidencia y desarrollar sistemas integrados de avalúo que midan la calidad académica, la experiencia estudiantil, la retención, la accesibilidad y la efectividad institucional.

De esta manera, la educación a distancia deja de concebirse exclusivamente como una modalidad educativa para convertirse en una dimensión estratégica del desarrollo institucional, capaz de contribuir simultáneamente a la calidad académica, la equidad educativa, la innovación curricular, el éxito estudiantil y la transformación digital del Recinto de Río Piedras.

II. Metodología

Diseño del estudio

Se utilizó un diseño descriptivo con integración de métodos cuantitativos y cualitativos. El análisis cuantitativo se realizó mediante frecuencias y porcentajes para cada uno de los indicadores relacionados con la experiencia educativa a distancia. Se realizó un análisis de dos temas de respuestas abiertas correspondientes a:

1. Interés en realizar estudios graduados a distancia
2. Recomendaciones para mejorar programas académicos a distancia.

De acuerdo con lo anterior, se establecieron 18 ítems que se incorporaron al instrumento que forma parte del sistema institucional de perfiles estudiantiles y recoge información relacionada con dimensiones del Perfil de Egresado, incluyendo pensamiento crítico, comunicación, ética, aprendizaje continuo, investigación, uso de tecnologías y experiencia universitaria. La validez de contenido del perfil del egresado se sustenta en revisiones periódicas realizadas por especialistas en investigación institucional y avalúo.

La información se recopila a través de diferentes medios como cartero (correo) institucional, en las facultades a través de los decanatos y en la actividad de entrega de togas que realiza el Decanato de Asuntos Estudiantiles.

Descripción de la muestra

Los datos provienen de la Encuesta de Salida 2026, administrada en mayo y junio de 2026 por la DIIA al estudiantado candidato a graduación durante el año académico 2025-2026. El análisis corresponde a 920 graduandos que contestaron el instrumento de un total de 2,069 (1,428 subgraduados y 641 graduados) que se graduaron el año académico 2025-2026.

De estos 920 graduandos, 63 (6.8%) se graduaron de programas completamente a distancia y 10 (1.1%) de programas presenciales con componentes a distancia. Un 77.8% tomó al menos un curso en modalidad a distancia. Los estudiantes participantes del estudio ingresaron a la universidad en diferentes momentos desde el 2012 al 2024.

Tabla 2. Perfil general de los participantes

Procedencia	Cantidad
Bachillerato	561
Maestría y Maestría en Leyes	219
Doctorado	82
Juris Doctor	50
Certificados de posgrado y otros grados graduados	8
Total	920

Tabla 3: Perfil de los Participantes y tipo de programa académico de procedencia

Modalidad	Frecuencia	Porcentaje
Presencial	839	91.2 %
Distancia	63	6.8 %
Presencial con componente a distancia	10	1.1 %
Sin respuesta	8	0.9 %

Tabla 4. Perfil de Experiencia con Educación a Distancia- participación en cursos de educación a distancia

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Sí tomó cursos a distancia	716	77.8 %
No tomó cursos a distancia	195	21.2 %
Sin respuesta	9	1.0 %

III. Hallazgos

Los hallazgos reflejan una alineación favorable con principios institucionales de accesibilidad, equivalencia académica y uso de tecnologías para ampliar oportunidades educativas. No obstante, surgen retos relacionados con la interacción, la preparación del profesorado para el diseño instruccional digital, la consistencia en los apoyos estudiantiles y la calidad de las experiencias de aprendizaje activo. La evidencia sugiere que el éxito de la educación a distancia depende menos de la tecnología y más de la calidad del diseño pedagógico y del acompañamiento docente. (Vea Tabla 5)

Tabla 5. Categorías identificadas de acuerdo con las respuestas de los estudiantes comparado con los principios asociados a la educación a distancia

Categoría	Principios asociados a la Educación a Distancia	Tema dominante en las respuestas
1. Flexibilidad y acceso (fortaleza dominante) La flexibilidad constituye el tema más frecuente en las respuestas estudiantiles. Los participantes asocian la educación a distancia con la posibilidad de balancear trabajo, estudios y responsabilidades personales. También se destaca el ahorro en tiempo de traslado, costos de gasolina y peajes, así como la posibilidad de continuar estudios residiendo fuera del área metropolitana o fuera de Puerto Rico.	• Accesibilidad. • Flexibilidad temporal. • Flexibilidad geográfica. • Inclusión educativa.	• Trabajo y estudio. • vivir lejos del recinto; • dificultades de transporte; • permanencia fuera de Puerto Rico.
2. Autonomía y autorregulación La capacidad para administrar el tiempo aparece como uno de los beneficios más valorados. Cuantitativamente, el indicador de desarrollo de autonomía obtuvo uno de los niveles más altos entre “bastante y mucho”.	• Aprendizaje autónomo. • Autorregulación. • Responsabilidad del estudiante.	Entre los temas más comentados hicieron referencia a: • Horarios flexibles. • Balance vida-trabajo. • Responsabilidades familiares.
3. Interacción y presencia docente (principal reto) El tema más recurrente en las recomendaciones es la	• Interacción regular y sustantiva. • Presencia docente.	• Principal área de mejoramiento

Categoría	Principios asociados a la Educación a Distancia	Tema dominante en las respuestas
necesidad de mayor interacción significativa entre profesorado y estudiantado. Los estudiantes solicitan: • Clases más dinámicas. • Mayor participación. • Sesiones sincrónicas. • Retroalimentación frecuente. • Mentoría. • Acompañamiento académico. La necesidad de fortalecer la interacción regular y sustantiva emerge como el principal reto identificado. Los estudiantes solicitan más clases sincrónicas, participación activa, mentoría, retroalimentación frecuente y experiencias colaborativas.	• Comunidad de aprendizaje. Este hallazgo es particularmente importante porque coincide con los estándares internacionales de calidad para educación a distancia.	
4. Capacitación docente para enseñanza en línea Una cantidad considerable de respuestas señala que algunos docentes: • Solamente leen diapositivas. • No dominan las plataformas. • Utilizan metodologías poco participativas. • Presentan dificultades con herramientas tecnológicas. Muchos participantes señalan que algunos docentes necesitan fortalecer sus competencias digitales y pedagógicas para enseñar eficazmente en entornos virtuales. Se mencionan problemas relacionados con el uso limitado de plataformas, metodologías poco	• Diseño instruccional. • Competencias digitales docentes. • Pedagogía mediada por tecnología.	Comentarios recurrentes sobre: • dominio tecnológico; • diseño pedagógico; • clases basadas únicamente en diapositivas.

Categoría	Principios asociados a la Educación a Distancia	Tema dominante en las respuestas
participativas y escasa variedad de estrategias educativas.		
5. Infraestructura tecnológica y plataformas Las referencias a Moodle, Teams, recursos digitales, grabaciones y organización de cursos muestran que el componente tecnológico sigue siendo un reto institucional importante. Las respuestas señalan la importancia de mejorar la experiencia de uso de plataformas institucionales, fortalecer los recursos tecnológicos y garantizar una organización clara de materiales, grabaciones y actividades del curso.	• Acceso tecnológico. • Experiencia del usuario.	Referencias a: • Moodle; • Teams; • grabaciones; • acceso a plataformas.
6. Disciplinas que requieren presencialidad Aparece una categoría muy consistente relacionada con: • Laboratorios. • Ciencias naturales. • Medicina. • Arquitectura. • Terapias. • Prácticas clínicas. • Trabajo de campo. Muchos estudiantes perciben que ciertas competencias profesionales no pueden desarrollarse exclusivamente mediante educación a distancia.	• Equivalencia académica. • Adecuación de modalidad según resultados de aprendizaje.	Especialmente en: • laboratorios; • salud; • arquitectura; • trabajo social; • ciencias.
7. Preferencia por modelos híbridos Un hallazgo particularmente relevante para la Política de Educación a Distancia de la UPRRP es que una parte importante de las respuestas no rechaza la educación a distancia; más bien propone:	Esto sugiere que la modalidad híbrida podría representar una estrategia institucional óptima.	Una de las recomendaciones más consistentes.

Categoría	Principios asociados a la Educación a Distancia	Tema dominante en las respuestas
• Modalidad híbrida. • Encuentros presenciales periódicos. • Componentes prácticos presenciales. • Cursos teóricos virtuales y laboratorios presenciales.		

Entre los hallazgos más relevantes y que entendemos nos brindan una buena oportunidad de análisis destacamos lo siguiente relacionados con flexibilidad, aprendizaje autónomo, interacción docente-estudiante, capacitación docente y fortalecimiento de servicios de apoyo institucional. Las siguientes tablas resumen los comentarios más observados en las respuestas.

Tabla 6. Fortalezas Percibidas de la Educación a Distancia

Fortalezas	Porcentaje (%)
Gestión autónoma del aprendizaje	68.8%
Responsabilidad social y ética	67.8%
Mecanismos de evaluación	66.7%
Comunicación digital	65.4%
Comunicación con profesorado y compañeros	65.0%
Acceso a recursos académicos	62.9%
Preparación profesional	63.1%
Retroalimentación para mejorar aprendizaje	62.5%
Recursos institucionales para programas a distancia	64.6%
Servicios de apoyo	55.5%

Tabla 7. Áreas con mayores oportunidades de mejoramiento.

Área	Por ciento (%)
Servicios de apoyo institucional	55.5 %
Pensamiento crítico	60.7 %
Retroalimentación académica	62.5 %
Acceso a recursos académicos	62.9 %

De acuerdo con las Tablas 6 y 7, los resultados muestran aspectos positivos en áreas como flexibilidad, autonomía, comunicación digital y acceso a recursos. Los aspectos mejor evaluados fueron: gestión autónoma del aprendizaje (68.8%), integración de responsabilidad social y ética (67.8%), comunicación digital (65.4%), mecanismos de evaluación del aprendizaje (66.7%) y acceso a recursos académicos (62.9%). Esto último sugiere una valoración favorable de los recursos electrónicos, bases de datos, servicios bibliotecarios y acceso remoto a información especializada.

Los aspectos comparativamente más débiles fueron los servicios de apoyo institucional (55.5%) y la retroalimentación académica (62.5%).

La Tabla 6 muestra que el aspecto con mayor porcentaje fue la capacidad para gestionar el aprendizaje de manera autónoma. Este resultado es particularmente relevante porque coincide con uno de los postulados centrales de la Teoría de la Distancia Transaccional de Moore, según la cual la autonomía constituye una competencia esencial para el éxito de los estudiantes en estos entornos. Los hallazgos también sugieren que la modalidad a distancia favorece el desarrollo de competencias transversales relacionadas con la comunicación digital, la responsabilidad profesional y la autorregulación del aprendizaje.

Por su parte, la Tabla 7 muestra que los servicios de apoyo institucional presentan el porcentaje más bajo del estudio. Esto puede interpretarse como un indicio de que existe margen para identificar servicios de apoyo al estudiante como lo puede ser tutorías, orientación académica, mentoría, acompañamiento tecnológico y apoyo administrativo para estudiantes en modalidades virtuales. Del mismo modo, los resultados relacionados con retroalimentación y aplicación de conocimientos a contextos reales sugieren la necesidad de fortalecer experiencias de aprendizaje activas, colaborativas y centradas en la práctica profesional.

Por otro lado, presentamos dos preguntas que pueden resultar particularmente relevantes en la información que brindan para tomar acción futura acerca de más programas a distancia y mejoramiento continuo de los ofrecimientos.

Tabla 8. Pregunta: «¿Consideraría iniciar estudios graduados en un programa a distancia?»

Categoría	Evidencia observada	Interpretación
Flexibilidad de horario	«flexibilidad», «manejo de tiempo», «acomodar trabajo y estudio»	Principal motivación para considerar estudios graduados a distancia. Los estudiantes asocian esta modalidad con mayor control sobre el tiempo y compatibilidad con responsabilidades laborales.
Balance trabajo-estudio	«trabajo full time», «seguir trabajando», «mantener ingreso»	La educación a distancia es percibida como una alternativa para continuar estudios sin abandonar el empleo.
Accesibilidad geográfica	«vivo lejos», «fuera de Puerto Rico», «evitar mudarme»	La modalidad amplía oportunidades de acceso para estudiantes fuera del área metropolitana o residentes en otras jurisdicciones.
Ahorro económico	«gasolina», «peajes», «transporte», «Uber»	La reducción de costos constituye un factor importante para la decisión de continuar estudios graduados.
Preferencia presencial	«aprendo mejor presencial», «más interacción»	Grupo que valora experiencias presenciales para concentración, mentoría y desarrollo profesional.
Modalidad híbrida	«presencial e híbrido», «encuentros presenciales»	Muchos estudiantes no rechazan la virtualidad, pero favorecen modelos mixtos.
Disciplinas prácticas	laboratorios, medicina, arquitectura, prácticas clínicas	Se percibe que algunas profesiones requieren experiencias presenciales para garantizar competencias profesionales.

La flexibilidad emerge como la categoría dominante a través de prácticamente todas las respuestas favorables a la educación a distancia. Los estudiantes valoran especialmente la capacidad de continuar estudios graduados sin interrumpir su desarrollo profesional. Sin embargo, también se observa que la mayoría de quienes manifiestan reservas hacia la modalidad virtual no rechazan completamente la educación a distancia, sino que reconocen limitaciones específicas asociadas a profesiones que requieren interacción humana intensiva, prácticas clínicas, laboratorios o experiencias de campo.

Tabla 9. Pregunta: «¿Qué recomendaciones daría para mejorar los programas a distancia?»

Categoría	Ejemplos de comentarios
Capacitación docente	Profesores deben dominar plataformas, metodologías activas y pedagogía digital.
Interacción regular y sustantiva	Clases dinámicas, participación, mentoría y acompañamiento académico.
Modalidades híbridas	Combinar teoría virtual con actividades presenciales e internados.
Infraestructura tecnológica	Mejoras en Moodle, Teams, recursos tecnológicos y grabaciones.
Mayor oferta académica	Más cursos y programas completamente a distancia.
Apoyo institucional	Tutorías, orientación, mentoría y recursos de apoyo.
Actividades prácticas	Simulaciones, experiencias profesionales y estudios de caso.
Grabación de clases	Disponibilidad permanente para repaso de contenidos.

Las respuestas abiertas permiten identificar cinco fortalezas principales: (1) flexibilidad para combinar estudios y trabajo; (2) ahorro en tiempo, transporte y costos; (3) accesibilidad para estudiantes fuera del área metropolitana o fuera de Puerto Rico; (4) continuidad de estudios para profesionales; y (5) posibilidades de inclusión para estudiantes con limitaciones de movilidad. Las áreas de mejora más frecuentes fueron capacitación docente en pedagogía digital, mayor interacción y participación estudiantil, cursos sincrónicos con interacción regular y sustantiva, mejores plataformas tecnológicas, grabaciones de clases, claridad sobre modalidades híbridas y fortalecimiento del acompañamiento académico.

Los estudiantes de programas presenciales reconocen los beneficios logísticos de los cursos a distancia; sin embargo, enfatizan que determinadas experiencias formativas requieren presencialidad: laboratorios, prácticas clínicas, trabajo de campo, mentoría investigativa y desarrollo de destrezas profesionales. Se observa una preferencia por modelos híbridos más que por programas totales a distancia.

Las recomendaciones convergen claramente hacia cuatro áreas prioritarias: interacción significativa, capacitación docente, infraestructura tecnológica y fortalecimiento de modalidades híbridas. Resulta especialmente relevante que las recomendaciones no se centran únicamente en la tecnología, sino en la calidad de la experiencia educativa. Esta tendencia coincide con los enfoques contemporáneos de calidad en educación a distancia, que destacan la importancia de la presencia docente, la interacción social y el diseño instruccional antes que las herramientas tecnológicas por sí solas.

Los resultados muestran que los mayores retos se concentran en: Servicios de apoyo al estudiante, Retroalimentación académica, Interacción y acompañamiento, Infraestructura tecnológica y Capacitación de los docentes. La educación a distancia representa un área de retos y oportunidades. Balancear los retos y las oportunidades permitirá transformar debilidades en fortalezas institucionales. Oportunidades como que la educación a distancia permite ampliar el acceso de los estudiantes de diferentes lugares, atraer más estudiantes graduados que trabajan, incrementar la matrícula fuera de Puerto Rico, promover la retención estudiantil, reducir barreras de movilidad pueden ser elementos que merecen atención. Por su parte, retos como la capacitación docente, la interacción regular y sustantiva entre docentes y compañeros, servicios de apoyo al estudiante, el diseño pedagógico, la infraestructura tecnológica. Además, resulta interesante que los estudiantes se inclinan a establecer que la modalidad híbrida les representa mayores oportunidades y si se analiza con cuidado puede ser clave a la hora de atender los asuntos que representan reto.

Además, los resultados sugieren que la educación a distancia se percibe favorablemente cuando facilita el acceso y promueve el aprendizaje autónomo. Sin embargo, la efectividad de esta modalidad depende de la calidad de la interacción pedagógica y no exclusivamente de la tecnología utilizada.

Los hallazgos son consistentes con la literatura, que identifica la interacción significativa, la presencia docente y el acompañamiento académico como elementos esenciales para la

calidad de la enseñanza en línea. Asimismo, respaldan la importancia de modelos híbridos para disciplinas que requieren experiencias prácticas.

Comparación entre Programas Completamente a Distancia y Programas Presenciales con Cursos a Distancia

Los estudiantes vinculados a programas completamente a distancia destacan principalmente la flexibilidad, accesibilidad y compatibilidad con responsabilidades laborales. Por otra parte, los estudiantes de programas presenciales reconocen beneficios operacionales de los cursos a distancia, aunque sostienen que ciertas competencias profesionales requieren interacción presencial, incluyendo laboratorios, prácticas clínicas, trabajo de campo y mentoría directa.

En la Tabla 10 se presenta un resumen de elementos significativos identificados en este informe y la implicación institucional. Esto puede motivar que los programas mejoren diversos aspectos y busque hacer más accesible una oferta académica a distancia con una evaluación sostenida de la experiencia.

Tabla 10. Resumen

Hallazgo principal	Implicación institucional
La flexibilidad es la principal fortaleza	Potencial para expandir matrícula graduada
La autonomía obtuvo el porcentaje más alto	Evidencia de desarrollo de aprendizaje autorregulado
Los estudiantes solicitan mayor interacción	Necesidad de fortalecer presencia docente
Se favorecen modelos híbridos	Oportunidad para rediseñar programas
Se requieren mayores apoyos institucionales	Áreas prioritarias para avalúo institucional
La capacitación docente emerge como reto recurrente	Necesidad de formación continua en pedagogía digital

Por su parte, la Tabla 11 muestra la relación entre los hallazgos de este estudio y la política de educación a distancia. Esto es de mucha relevancia para provocar una revisión y toma de acción futura con relación a la política de educación a distancia que redunde en el beneficio para el estudiantado.

Tabla 11. Relación entre Hallazgos y Principios de la Política Institucional de Educación a Distancia

Hallazgo principal	Evidencia del estudio	Principio de la Política de Educación a Distancia	Implicación institucional
La flexibilidad es la fortaleza más valorada por los estudiantes	Comentarios relacionados con balance entre trabajo, estudios y responsabilidades personales	Accesibilidad y flexibilidad educativa	La modalidad está cumpliendo su propósito de ampliar oportunidades educativas a poblaciones diversas.
Elevado porcentaje de la autonomía y autorregulación del aprendizaje (68.8%)	Gestión autónoma del aprendizaje obtuvo el porcentaje más alto	Aprendizaje centrado en el estudiante	La modalidad promueve competencias de aprendizaje permanente y autonomía académica.
Los estudiantes reconocen que los mecanismos de evaluación son efectivos (66.7%)	Evaluación del aprendizaje entre los indicadores mejor evaluados	Calidad académica y equivalencia de resultados de aprendizaje	Evidencia de que los procesos de evaluación pueden mantenerse en entornos virtuales.
Los estudiantes perciben carencias en la retroalimentación académica (62.5%)	Solicitan mayor acompañamiento y orientación académica	Interacción regular y sustantiva	Deben fortalecerse mecanismos de comunicación y acompañamiento continuo.
La interacción docente-estudiante constituye el principal reto identificado	Solicitud frecuente de clases dinámicas, mentoría y participación activa	Interacción regular y sustantiva	Prioridad institucional para mejorar calidad y compromiso estudiantil.
Necesidad de fortalecer competencias docentes para la enseñanza virtual	Comentarios recurrentes sobre metodologías poco participativas	Calidad académica y desarrollo profesional docente	Se requieren programas continuos de formación y certificación docente.
Los servicios de apoyo institucional obtienen el porcentaje más bajo (55.5%)	Solicitud de orientación, mentoría y apoyo tecnológico	Apoyo integral al estudiante	Área estratégica de mejoramiento institucional.
La tecnología es percibida como facilitadora pero no suficiente	Comentarios sobre Moodle, Teams, grabaciones y organización de cursos	Uso efectivo de la tecnología	Es necesario combinar tecnología con diseño pedagógico de calidad.

Hallazgo principal	Evidencia del estudio	Principio de la Política de Educación a Distancia	Implicación institucional
Preferencia significativa por modelos híbridos	Combinación de teoría virtual y experiencias presenciales	Equivalencia académica y adecuación de la modalidad a los resultados de aprendizaje	Oportunidad para rediseñar programas conforme a la naturaleza de las competencias de la disciplina.
Los estudiantes valoran la continuidad educativa desde cualquier ubicación geográfica	Referencias a estudiantes fuera de Puerto Rico y regiones alejadas	Inclusión, equidad y acceso	Potencial para ampliar matrícula y alcance institucional.

El avalúo de la efectividad

Los hallazgos de esta encuesta permiten identificar cómo el área de avalúo de la efectividad puede representar una fuente valiosa de información que le permita a los programas y a la institución recoger unos datos y evidenciar la deseabilidad de fortalecer los programas a distancia y observar que con mejores experiencias, el estudiantado puede promover que haya más programas a distancia.

A tono con esto, se pueden identificar cuatro áreas estratégicas para el avalúo de la educación a distancia.

1. Desarrollo de indicadores específicos de calidad. Implica definir métricas que permitan evaluar sistemáticamente la calidad de los programas y cursos en modalidad a distancia.
2. Medición de la interacción regular y sustantiva. Evaluar el nivel de interacción entre docentes y estudiantes, un elemento señalado en el informe como crítico para la calidad de la educación a distancia.
3. Seguimiento longitudinal. Monitorear los resultados a través del tiempo para identificar tendencias, fortalezas y áreas de mejoramiento continuo.
4. Avalúo diferenciado por modalidad. Analizar los resultados considerando las particularidades de las modalidades presencial, híbrida y a distancia, en lugar de tratarlas como equivalentes.

Además, se recomiendan un conjunto de indicadores institucionales de avalúo que podrían servir como indicadores estratégicos para la DIIA en el área de educación a distancia, agrupados

en las siguientes dimensiones: interacción regular y sustantiva, presencia docente, calidad académica, apoyo estudiantil, accesibilidad, tecnología, capacitación docente, retención estudiantil, persistencia y éxito, experiencia estudiantil y expansión institucional. Los hallazgos sugieren que estos indicadores pueden complementarse con la evidencia de avalúo del aprendizaje para generar una visión más integral de la experiencia estudiantil y del logro de las competencias institucionales.

Entre los indicadores se encuentran:

- Por ciento de cursos con interacción docente-estudiante semanal documentada.
- Por ciento de estudiantes satisfechos con la retroalimentación recibida.
- Logro de resultados de aprendizaje por modalidad.
- Satisfacción con servicios de apoyo institucional.
- Por ciento de cursos que cumplen estándares de accesibilidad digital.
- Por ciento de docentes certificados en enseñanza en línea.
- Tasa de retención de estudiantes en programas a distancia.
- Índice global de satisfacción con la educación a distancia.
- Matrícula en programas completamente a distancia e híbridos.

Desde una perspectiva de planificación estratégica institucional, estos indicadores se alinean con las funciones centrales de la DIIA relacionadas con calidad académica, avalúo del aprendizaje, experiencia estudiantil, retención, efectividad institucional y toma de decisiones basada en evidencia.

Tabla 12. Indicadores Institucionales de Avalúo para Educación a Distancia

Área que provee información para el avalúo	Indicador sugerido	Fuente de datos
Interacción regular y sustantiva	Por ciento de cursos que evidencian interacción docente-estudiante semanal documentada	Learning Management Systems -LMS- (Moodle), revisión de cursos
Interacción regular y sustantiva	Número promedio de actividades colaborativas por curso	LMS
Presencia docente	Tiempo promedio de respuesta del profesor a mensajes estudiantiles	LMS / Encuestas

Área que provee información para el avalúo	Indicador sugerido	Fuente de datos
Presencia docente	Porcentaje de estudiantes satisfechos con la retroalimentación recibida	Encuesta de salida
Calidad académica	Comparación de tasas de aprobación entre cursos presenciales y a distancia	Registros institucionales
Calidad académica	Logro de resultados de aprendizaje por modalidad	Avalúo de programas
Apoyo estudiantil	Uso de tutorías, mentorías y servicios virtuales	Registros de servicios
Apoyo estudiantil	Satisfacción con servicios de apoyo institucional	Encuestas estudiantiles
Accesibilidad	Porcentaje de cursos que cumplen estándares de accesibilidad digital	Evaluación de cursos
Accesibilidad	Porcentaje de materiales accesibles para estudiantes con diversidad funcional	Revisión curricular
Tecnología	Disponibilidad y estabilidad de plataformas institucionales	Informes técnicos
Tecnología	Número de incidencias tecnológicas reportadas por semestre	Mesa de ayuda
Capacitación docente	Porcentaje de docentes certificados en enseñanza en línea	Recursos Humanos / Desarrollo Profesional
Capacitación docente	Horas promedio de capacitación docente en tecnología educativa	Registros institucionales
Retención estudiantil	Tasa de retención de estudiantes en programas a distancia	Oficina de Registraduría
Persistencia y éxito	Tiempo promedio para completar programas a distancia	Datos institucionales

Área que provee información para el avalúo	Indicador sugerido	Fuente de datos
Experiencia estudiantil	Índice global de satisfacción con educación a distancia	Encuesta de salida
Expansión institucional	Matrícula en programas completamente a distancia e híbridos	Oficina de Registraduría y DIIA

IV. Análisis de hallazgos

Los resultados evidencian que la educación a distancia forma parte integral de la experiencia académica de la mayoría de los graduandos del Recinto de Río Piedras. Aproximadamente ocho de cada diez estudiantes reportaron haber participado en cursos a distancia durante su trayectoria universitaria. Este hallazgo confirma que la evaluación de esta modalidad constituye una prioridad institucional y no algo aislado o incidental. Asimismo, sugiere que las percepciones recopiladas reflejan experiencias directas y recientes, por lo que la información generada posee un alto valor para los procesos de mejoramiento continuo y avalúo institucional.

Aunque la mayoría de los estudiantes pertenecía a programas presenciales, la elevada proporción de estudiantes que tomó cursos a distancia demuestra que la experiencia trasciende los programas formalmente clasificados como a distancia. Este resultado sugiere que la educación a distancia se ha incorporado como un componente transversal del currículo universitario. También indica que las recomendaciones generadas por los estudiantes pueden resultar pertinentes para prácticamente todas las facultades y escuelas del recinto.

Es importante destacar que este informe se realiza a partir de preguntas formuladas acerca de la educación a distancia y la participación de los estudiantes en programas a distancia. La participación de 716 estudiantes en cursos a distancia (77.8 %) demuestra que esta modalidad, forma parte de la experiencia académica sugiere una presencia extendida de componentes a distancia en múltiples programas académicos del Recinto de Río Piedras. Esto evidentemente, al no limitar el tema exclusivamente a estudiantes participantes de programas enteramente a distancia, provocó que muchos estudiantes contestaran estas preguntas si participaron de algún o algunos cursos cuya modalidad fue híbrida o que participaron de procesos relacionados con cursos a distancia y más aún cuando pasamos una huelga durante el

período de mayo a junio. Esto incide en que, al realizar esta encuesta (luego del periodo huelgario), los estudiantes entienden que participaron de cursos a distancia. Aunque este no era el propósito de las preguntas y sí recoger información de programas enteramente a distancia, aún así, recoger esta información fue muy valiosa.

Esto nos lleva a evaluar las preguntas para considerar las preguntas y reformular si fuera necesario y definitivamente establecer que para la próxima encuesta de salida busquemos limitar las preguntas a los estudiantes participantes de cursos de programas a distancia solamente.

Este hallazgo confirma que la educación a distancia no constituye una modalidad aislada sino un componente transversal de la oferta académica institucional. Desde la perspectiva del avalúo, ello justifica la necesidad de desarrollar indicadores específicos para monitorear de manera continua la calidad de estas experiencias educativas.

De igual forma, la amplia exposición del estudiantado a cursos a distancia aumenta la pertinencia de las opiniones expresadas en las preguntas abiertas, ya que la mayoría de los participantes poseen experiencias directas con esta modalidad.

En conclusión, aunque solo el 6.8 % de los estudiantes se graduó de programas completamente a distancia y el 1.1 % de programas presenciales con componentes a distancia, el hecho de que más de tres cuartas partes del estudiantado haya tomado cursos a distancia indica que la educación a distancia, ha permeado prácticamente todos los programas académicos.

Esto obviamente sugiere que las recomendaciones derivadas de la encuesta no deben considerarse exclusivas de los programas a distancia, sino relevantes para todas las unidades académicas que incorporan cursos híbridos o virtuales. Además, evidencia una oportunidad institucional para fortalecer la integración sistemática de prácticas efectivas de enseñanza a distancia, en toda la oferta curricular.

El por ciento de recursos institucionales alcanza 64.6 %, lo que evidencia una percepción favorable respecto a la infraestructura disponible para ofrecer programas a distancia. Sin embargo, aproximadamente uno de cada cinco estudiantes evaluó este aspecto como “Poco” o “Nada”, o indicó no poder evaluarlo. Este patrón sugiere que la universidad dispone de recursos adecuados, pero que existen oportunidades para mejorar su visibilidad, accesibilidad o consistencia entre programas académicos. Desde una perspectiva estratégica, los resultados

apoyan iniciativas dirigidas a fortalecer las plataformas tecnológicas y los mecanismos de orientación relacionados con la educación a distancia.

Los servicios de apoyo constituyen el indicador con el porcentaje más bajo (55.5 %), convirtiéndose en una de las principales áreas de oportunidad identificadas por el estudiantado. Las respuestas abiertas complementan este hallazgo al señalar la necesidad de mayor orientación, mentoría, apoyo tecnológico y acompañamiento académico. Esto sugiere que los estudiantes no solo valoran la existencia de los servicios, sino también su accesibilidad, pertinencia y capacidad de respuesta. Este resultado tiene implicaciones directas para el avalúo institucional, dado que el apoyo estudiantil constituye un componente esencial de los estándares de calidad de la educación a distancia.

Por su parte, las áreas relacionadas con análisis crítico y aplicación de conceptos obtuvieron porcentajes entre 60 % y 61 %. Aunque estas puntuaciones reflejan un porcentaje favorable, son inferiores a las observadas en autonomía y comunicación digital. Esto sugiere que, si bien la educación a distancia contribuye al contenido de la disciplina, existen oportunidades para fortalecer el aprendizaje profundo, la resolución de problemas complejos y la aplicación práctica del conocimiento mediante metodologías activas de enseñanza.

La comunicación con profesores y compañeros (65.0 %) y el desarrollo de destrezas de comunicación académica digital (65.4 %) recibieron porcentajes relativamente altos. Sin embargo, los comentarios cualitativos revelan que muchos estudiantes continúan percibiendo limitaciones en la interacción significativa dentro de los cursos. Esto evidencia una diferencia importante entre la capacidad técnica para comunicarse y la calidad pedagógica de esa interacción. La literatura sobre educación a distancia enfatiza que la comunicación efectiva requiere presencia docente, diálogo significativo y construcción colaborativa del conocimiento, aspectos que los estudiantes continúan señalando como áreas susceptibles de fortalecimiento.

La integración de temas relacionados con responsabilidad social y ética profesional obtuvo un porcentaje de 67.8 %, una de las más altas del estudio. Este resultado sugiere que la modalidad a distancia ha logrado incorporar de manera efectiva contenidos vinculados a la formación integral del estudiantado. Además, demuestra que los cursos virtuales pueden contribuir al desarrollo de competencias éticas y ciudadanas, desafiando la percepción de que la educación a distancia se limita exclusivamente a la transmisión de contenidos disciplinares.

La gestión autónoma del aprendizaje obtuvo el porcentaje más alto (68.8 %).

Este hallazgo constituye una de las fortalezas más importantes identificadas en la encuesta y coincide con los principios fundamentales de la Teoría de la Distancia Transaccional de Moore. Los estudiantes perciben que la educación a distancia contribuye al desarrollo de destrezas de organización, disciplina, manejo del tiempo y autorregulación. Estas competencias poseen gran relevancia en contextos profesionales contemporáneos y representan uno de los beneficios más consistentes de la modalidad virtual. De hecho, los hallazgos del estudio reflejan bastante bien los tres componentes de Moore.

Tabla 13.

Componente de Moore (1993)	Evidencia en el estudio
Autonomía	Gestión autónoma del aprendizaje obtuvo el porcentaje más alto (68.8%).
Diálogo	Los estudiantes reclaman mayor interacción, mentoría y retroalimentación.
Estructura	Los comentarios sobre diseño instruccional, organización de cursos y capacitación docente reflejan la importancia de este componente.

Los hallazgos de esta encuesta sugieren que los estudiantes perciben fortalezas importantes relacionadas con la autonomía y la flexibilidad del aprendizaje a distancia. Sin embargo, también señalan necesidades asociadas a la interacción educativa, el acompañamiento docente y la construcción de comunidades de aprendizaje, aspectos directamente vinculados con las presencias docente y social descritas por Garrison y sus colaboradores. Por consiguiente, este modelo proporciona un marco conceptual particularmente útil para interpretar los resultados obtenidos y orientar futuras iniciativas de mejoramiento institucional.

La contribución de los cursos a distancia a la preparación profesional y académica obtuvo un porcentaje de 63.1 %. Las respuestas abiertas permiten interpretar que muchos estudiantes consideran que la modalidad fortalece la continuidad académica y facilita la compatibilidad entre estudio y empleo. No obstante, también se observan preocupaciones relacionadas con la necesidad de experiencias prácticas, simulaciones y contacto directo con escenarios profesionales reales. Ello sugiere que los programas podrían beneficiarse de estrategias híbridas que integren experiencias presenciales cuando los resultados de aprendizaje así lo requieran.

Los mecanismos de evaluación obtuvieron un porcentaje de 66.7 %, mientras que la retroalimentación académica alcanzó 62.5 %. La diferencia entre ambas áreas sugiere que los estudiantes perciben que los cursos cuentan con procesos de evaluación relativamente claros, pero consideran que existe margen para mejorar la calidad, frecuencia y utilidad de la retroalimentación recibida. Dado que la retroalimentación constituye uno de los elementos centrales para el aprendizaje significativo, este hallazgo debe interpretarse como una prioridad para el mejoramiento continuo de los programas a distancia.

Además, con relación al modelo Humanizing Online Learning, los hallazgos de este estudio son consistentes con estas perspectivas contemporáneas. Aunque los estudiantes valoran altamente la flexibilidad y autonomía asociadas a la educación a distancia, sus principales recomendaciones se relacionan con una mayor interacción docente-estudiante, más oportunidades de colaboración, mentoría académica, participación activa y modalidades híbridas. Estos resultados sugieren que los principales desafíos institucionales no se encuentran exclusivamente en el acceso tecnológico, sino en el fortalecimiento de experiencias educativas que integren la dimensión humana del aprendizaje digital.

V. Conclusiones

La educación a distancia es una modalidad valorada positivamente por la mayoría de quienes tuvieron experiencia en ella. La flexibilidad es el principal valor añadido de los programas a distancia. Los estudiantes exigen mayor interacción, dinamismo y presencia docente. Las modalidades híbridas parecen ser la opción más aceptada para disciplinas con componentes prácticos. La institución debe reforzar el desarrollo profesional docente, la infraestructura tecnológica y los sistemas de apoyo estudiantil. Desde la perspectiva de avalúo institucional, los datos respaldan la expansión estratégica de programas a distancia siempre que se garantice calidad, interacción significativa y evaluación continua.

La principal conclusión interpretativa sería que la flexibilidad constituye el mayor activo de la educación a distancia, mientras que la interacción humana y la calidad pedagógica representan el principal desafío institucional.

La Teoría de la Distancia Transaccional (Moore, 1993), establece que la calidad de la educación a distancia depende del equilibrio entre estructura, diálogo y autonomía. Los resultados de esta encuesta muestran unos porcentajes altos relacionados al desarrollo de la autonomía estudiantil, lo que constituye uno de los principales beneficios identificados por los participantes.

El Modelo Community of Inquiry de Garrison, Anderson y Archer (2000) plantea que la efectividad de la educación en línea se fundamenta en tres dimensiones: presencia docente; presencia social y presencia cognitiva. Las recomendaciones de los estudiantes reflejan la necesidad de fortalecer especialmente la presencia docente y social mediante actividades más dinámicas, interactivas y participativas. En el contexto de este informe, la presencia docente resulta particularmente relevante debido a que las recomendaciones estudiantiles enfatizan la necesidad de clases más dinámicas, retroalimentación frecuente, mentoría académica y mayor interacción entre profesores y estudiantes. Estas observaciones sugieren que la calidad de la enseñanza se encuentra estrechamente vinculada a la capacidad del profesorado para mantener una comunicación activa y significativa con el estudiantado. En este estudio, las solicitudes de mayor participación, interacción significativa, experiencias colaborativas y modalidades híbridas reflejan la importancia de fortalecer la presencia social para mejorar la experiencia estudiantil. En cuanto a la presencia cognitiva, los hallazgos de este estudio sugieren oportunidades para fortalecer esta dimensión mediante el uso de metodologías activas, actividades colaborativas, estudios de caso, simulaciones y experiencias de aprendizaje auténticas que favorezcan niveles más elevados de reflexión y aplicación del conocimiento.

Finalmente podemos destacar una serie de puntos en este informe que pueden generar más estudios e investigaciones institucionales.

1. La educación a distancia ha dejado de ser una modalidad alternativa para convertirse en una dimensión transversal de la experiencia académica universitaria. Los resultados evidencian que la educación a distancia forma parte integral de la experiencia educativa del estudiantado graduando del Recinto de Río Piedras. Aunque solamente una proporción reducida de los participantes proviene de programas completamente a distancia, más de tres cuartas partes de los egresados reportaron haber tomado cursos bajo esta modalidad durante su trayectoria académica. Este hallazgo confirma que la enseñanza virtual ya no constituye una oferta marginal o especializada, sino un componente estructural de la experiencia universitaria contemporánea. En consecuencia, la calidad de la educación a distancia debe considerarse una responsabilidad institucional compartida por todas las facultades y escuelas del recinto y no exclusivamente por los programas formalmente identificados como virtuales.

2. La principal fortaleza de la educación a distancia radica en su capacidad para ampliar el acceso, la flexibilidad y la inclusión educativa. Las respuestas estudiantiles muestran un

porcentaje alto consistente de la flexibilidad como el principal beneficio de la educación a distancia. Los participantes destacan la posibilidad de conciliar responsabilidades laborales, familiares y académicas; reducir costos de transportación; acceder a oportunidades educativas desde distintas regiones geográficas; y continuar estudios sin interrumpir su desarrollo profesional. Estos resultados sugieren que la educación a distancia constituye una estrategia institucional con alto potencial para ampliar el acceso a poblaciones tradicionalmente subrepresentadas y para fortalecer la movilidad académica en un contexto caracterizado por cambios demográficos y nuevas formas de participación estudiantil.

3. La autonomía estudiantil emerge como uno de los resultados educativos más importantes de la modalidad a distancia. La gestión autónoma del aprendizaje obtuvo el porcentaje más alto entre todos los indicadores evaluados. Este hallazgo sugiere que la educación a distancia contribuye significativamente al desarrollo de competencias vinculadas con la autorregulación, la disciplina, la organización personal y la gestión del tiempo. Desde la perspectiva de la Teoría de la Distancia Transaccional de Moore, estos resultados reflejan el desarrollo de características fundamentales para el aprendizaje permanente y para el desempeño profesional en entornos altamente cambiantes. Más allá de la adquisición de contenido disciplinar, la modalidad parece favorecer el desarrollo de capacidades transferibles que poseen valor académico, profesional y ciudadano.

4. El principal desafío institucional no es tecnológico, sino pedagógico y relacional. Aunque la infraestructura tecnológica y los recursos institucionales recibieron evaluaciones relativamente favorables, las principales recomendaciones estudiantiles se relacionan con la interacción educativa, la mentoría, la retroalimentación y la calidad del acompañamiento docente. Este hallazgo resulta particularmente significativo porque sugiere que la efectividad de la educación a distancia no depende únicamente de las plataformas tecnológicas disponibles, sino de la capacidad institucional para promover experiencias de aprendizaje auténticas y significativas. Los resultados son consistentes con el modelo Community of Inquiry y con los enfoques contemporáneos de Humanizing Online Learning, los cuales enfatizan la importancia de la presencia docente, la presencia social y la construcción de comunidades de aprendizaje para garantizar experiencias educativas de calidad.

5. La interacción significativa constituye el indicador más importante para el mejoramiento de la calidad de los programas a distancia. Las recomendaciones relacionadas con clases más dinámicas, mentoría académica, participación activa, sesiones sincrónicas y

retroalimentación frecuente convergen hacia un mismo tema: la necesidad de fortalecer la interacción regular y sustantiva entre profesores y estudiantes. Desde la perspectiva de Community of Inquiry, este resultado refleja oportunidades para fortalecer simultáneamente la presencia docente, la presencia social y la presencia cognitiva. La interacción emerge, por tanto, como una dimensión estratégica que debe ocupar un lugar central en los procesos de desarrollo profesional docente, diseño instruccional y evaluación de la calidad de programas y cursos virtuales.

6. Los servicios de apoyo estudiantil representan una prioridad institucional de primer orden. El área de apoyo al estudiante obtuvo la evaluación más baja entre todos los indicadores examinados. Las respuestas abiertas sugieren necesidades relacionadas con tutorías, mentoría, orientación académica, apoyo tecnológico y acompañamiento administrativo. Este resultado es particularmente relevante porque la literatura contemporánea identifica el apoyo institucional como uno de los factores más importantes para la permanencia y el éxito estudiantil en entornos virtuales. En consecuencia, cualquier estrategia institucional orientada a expandir la educación a distancia deberá considerar simultáneamente el fortalecimiento de los sistemas de apoyo y las estructuras de acompañamiento estudiantil.

7. Los modelos híbridos aparecen como la modalidad con mayor potencial para el futuro desarrollo institucional. Los estudiantes no rechazan la educación a distancia; por el contrario, reconocen ampliamente sus beneficios. Sin embargo, manifiestan que determinadas competencias disciplinares requieren experiencias presenciales para garantizar el desarrollo adecuado de conocimientos y destrezas profesionales. La preferencia recurrente por modelos híbridos sugiere que el futuro de la educación superior podría orientarse hacia esquemas más flexibles que combinen las fortalezas de ambas modalidades. Este hallazgo tiene implicaciones importantes para el diseño curricular, la planificación académica y la revisión de políticas relacionadas con la educación a distancia.

8. Los resultados respaldan una visión estratégica de la educación a distancia como mecanismo de crecimiento institucional y transformación académica. Los hallazgos sugieren que la educación a distancia puede contribuir simultáneamente a la ampliación del acceso, la retención estudiantil, la diversificación de la matrícula, el fortalecimiento de la oferta graduada y la expansión de oportunidades educativas más allá de las limitaciones geográficas tradicionales. Desde esta perspectiva, la educación a distancia no debe concebirse únicamente como una modalidad de enseñanza, sino como un componente estratégico del desarrollo

institucional y de la transformación digital de la Universidad. Su crecimiento futuro deberá apoyarse en procesos continuos de avalúo, innovación pedagógica, formación docente y análisis sistemático de la experiencia estudiantil.

Los resultados permiten concluir que la educación a distancia en el Recinto de Río Piedras presenta una base sólida sobre la cual continuar su desarrollo y expansión. Los estudiantes reconocen su valor para ampliar oportunidades educativas, promover la autonomía y facilitar la continuidad académica. No obstante, los datos también indican que la calidad de la experiencia virtual depende fundamentalmente de factores humanos y pedagógicos más que tecnológicos. El reto principal para la institución no consiste únicamente en ofrecer más cursos o programas a distancia, sino en construir entornos educativos caracterizados por una fuerte presencia docente, comunidades de aprendizaje activas, apoyo integral al estudiante y oportunidades de aprendizaje profundo. Desde esta perspectiva, la educación a distancia representa una oportunidad estratégica para fortalecer simultáneamente la calidad académica, la equidad educativa, la innovación curricular y la efectividad institucional en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

VI. Limitaciones del estudio

Los resultados de este estudio deben interpretarse considerando varias limitaciones metodológicas. En primer lugar, aunque las preguntas fueron diseñadas para recopilar información sobre programas académicos a distancia, una proporción considerable de participantes interpretó las preguntas desde su experiencia en cursos individuales a distancia o híbridos. Como consecuencia, las respuestas reflejan una percepción amplia de la educación a distancia en el Recinto y no exclusivamente la experiencia de estudiantes matriculados en programas completamente a distancia. Esta situación pudo haber incrementado la diversidad de perspectivas recogidas.

En segundo lugar, el estudio se basa en datos de autopercepción obtenidos mediante una encuesta de salida. Las respuestas representan experiencias y opiniones de los estudiantes, por lo que no constituyen medidas directas de aprendizaje, rendimiento académico o efectividad institucional.

En tercer lugar, la información corresponde a una medición transversal realizada al momento de graduación. Por tanto, no permite examinar cambios en las percepciones a través del tiempo ni establecer relaciones causales entre variables académicas. Finalmente, el reducido número de graduados provenientes de programas completamente a distancia limita la

posibilidad de realizar comparaciones robustas entre modalidades educativas. Estudios futuros podrían incorporar muestras mayores, análisis longitudinales y fuentes complementarias de información como datos de retención, éxito académico y logro de resultados de aprendizaje.

VII. Referencias

- Allen, I. E., & Seaman, J. (2017). *Digital Learning Compass: Distance Education Enrollment Report 2017*. Babson Survey Research Group, e-Literate, and WCET.
- Bozkurt, A., Sharma, R. C., Malik, A., Feng, X., Kurbanoglu, S., et al. (2020). *A global outlook to the interruption of education due to COVID-19 pandemic: Navigating in a time of uncertainty and crisis*. Asian Journal of Distance Education, 15(1), 1-126.
- Crovi, D. (2022). *Educación superior en América Latina. Transformaciones ante un creciente proceso de digitalización*. Educación Superior y Sociedad, 34(1).
<https://doi.org/10.54674/ess.v34i1.545>
- Cueva Gaibor, D. A., Cueva Gaibor, A. A., & Amaya López, C. A. (2025). *Educación superior y digitalización: retos y oportunidades en la transformación del aprendizaje universitario*. Revista Social Fronteriza, 5(2).
[https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5\(2\)674](https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5(2)674)
- Garrison, D. R., Anderson, T., & Archer, W. (2000). Critical inquiry in a text-based environment: Computer conferencing in higher education. *The Internet and Higher Education*, 2(2-3), 87-105.
- Middle States Commission on Higher Education. (2023). *Standards for Accreditation and Requirements of Affiliation*.
- Moore, M. G. (1993). Theory of transactional distance. En D. Keegan (Ed.), *Theoretical Principles of Distance Education* (pp. 22-38). Routledge.
- Pacansky-Brock, M. (2023). *Humanizing online teaching: Leveraging relational technologies to create equitable learning environments* (2nd ed.). Routledge.
- Richards, K., & Thompson, B. M. W. (2023). *Challenges and instructor strategies for transitioning to online learning during and after the COVID-19 pandemic: A review of literature*. Frontiers in Communication, 8.
<https://doi.org/10.3389/fcomm.2023.1260421>
- Sabzalieva, E., Chacón, E., Estrela Pereira, A., Valentini, A., Gamarra Caballero, L., & Abdrasheva, D. (2024). *Transformar el panorama digital de la educación superior*

- en América Latina y el Caribe*. UNESCO-IESALC.
- Simpson, J. (2012). A review: MA in Art Education online at Boston University. *Visual Inquiry: Learning & Teaching*. 1 (3): 227-229.
- Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. (2025). *Política Institucional de Educación a Distancia*. Certificación #50 SA, 2025-2026.
- Yan, M., & Pourdavood, R. G. (2024). *Faculty and student perspectives on online learning in higher education*. *Education Sciences*, 14(8), 801.
<https://doi.org/10.3390/educsci14080801>